

en el almacén para ser convertidos en papé. Algunas veces un amigo o un pariente me llama para contarme que ha buscado uno de mis libros y no lo ha encontrado en ninguna parte. Tal vez sea estúpido pensar que los libros tienen vida, pero a veces nos preguntamos qué vida tienen, dónde están, quién los lee. Y a menudo la autoedición responde a estas preguntas.

Juan Berrio es un dibujante y fotógrafo todoterreno. Se dedica tanto al cómic como a la ilustración de prensa, infantil y juvenil o la publicidad. Autor de *Mañana es martes* (Undercomic), *A saltos* (Undercomic), *Siempre la misma historia* (Astiberri), *El castaño* (MacMillan), *Ejercicios de ilustración sobre textos de ortografía práctica* (edición propia) y *Aritmética ilustrada* (Astiberri). Ahora sale a la venta su nuevo libro *Calles contadas*

Socios para las pérdidas

La posibilidad de hacer creíble lo que aún no ha sido exhibido, lo que aún no ha encontrado un lugar dentro de los canales de difusión estables, industriales, formales, organizados... En muchos casos aquello que nunca lo encontrará.

Al margen de los códigos y con libertad máxima de movimientos, responsabilidad total. Un mundo en el que cada silencio es un estímulo, el aprendizaje una constante y el no por respuesta una apuesta insegura apetecible...

Los límites los plantea la economía y sólo la creatividad los supera, decir más con menos puede ser un buen punto de partida...

Libros de artista, fanzines, prozines, stickers, vinilos, CDs, DVDs, blogs, series escultóricas, muñecos, stencils, son sólo algunos de los medios que propone la actualidad para allanar el camino del intercambio de propuestas, sean individuales o colectivas. Seguir el andar de estas piezas no es siempre un camino sencillo, estas ediciones no tienen regularidad de aparición ni distribución ordinaria. Forman en muchos casos parte fundacional de códigos

propios de tribus herméticas... de susurros al oído... de socios para las pérdidas.

¿Pueden las estadísticas formar parte de un universo tan mutable?

La estrategia se adapta al presente y la realidad condiciona y acciona sobre el mensaje, así desde distintos espacios nos llegan puntos de vista diametralmente opuestos en los que la filosofía, la política, la estética, lo que ennoblece y lo banal se manifiestan dentro de una dualidad en la que la valorización de estos productos no puede pasar por la categorización sentido/sin sentido, sencillamente es.

Casi siempre resulta estéril enfrentarlas intentando encontrar en ellas códigos de modernidad... Muchas de estas ediciones son sólo primeras experiencias que carecen de proyección, fundaciones erráticas, como si se tratase de sentimientos abortados, de relaciones fracasadas. Las energías que las provocan pasan de un interés a otro con la rapidez de un buen viento. Ser moderno no es lo mismo que ser joven.

Algunos de estos proyectos consiguen cifras admirables y son sostenidos testarudamente y cada vez que están a punto de morir renacen milagrosamente cuando ya nadie daba un centavo por su vida.

¿El amor por la multiplicación puede tener que ver con este milagro de la comunicación?

¿El sentimiento de que aún hay algo por decir?

¿La idea de utilizar este medio como un trampolín para saltar a otros espacios de exposición?

¿La privacidad que brinda a la hora de señalar sin quedar expuestos?

¿El placer?

¿La posibilidad de perpetuarse?

¿El cariño?

¿El respeto?

La criatura está en manos de cualquiera, entonces la ética queda boyando sobre la superficie de un agua por momentos pura y cristalina y en otros nauseabunda. En todo caso el tiempo siempre le otorgará un valor testimonial.

Está claro que es un campo de reflexión y experimentación ilimitado abierto permanentemente a la narración.

En lo personal mis primeras aproximaciones al tema fueron producto del trabajo de integración de géneros y con dinero ajeno, después llegaron pequeñas aventuras de 9 x 11 cm., de 16 páginas, setenta títulos que contenían propuestas personales y colaboradores externos. Entonces quedé encandilado con la posibilidad de autoedición de un concepto en el que manos de terceros concretaban el producto.

En febrero del 2007 preparé junto a Rafael Castañer en Barcelona una pequeña edición, *Matemáticas 3*, jugando con su idea intentamos poner la fe en nuestras manos, así se produjeron doscientos ejemplares ejecutados artesanalmente, sobres dibujados a mano, historietas, esculturas de papel, stickers, mini fotografías, banderas...

La palabra requiere, exige, un tiempo del espectador, el espectador ejerce otro tipo de gimnasias y hoy en día practica técnicas de absorción inmediata de información sin esfuerzo alguno, se han eliminado los sistemas digestivos del pensamiento y las estrategias mandan sobre las intuiciones desde los emisores. Así y todo, mas allá de todas las fórmulas establecidas, lo cierto es que la violencia manda y siempre se está expuesto a quedar seducido, atrapado por el quehacer de algún guerrero solitario y marginal, incluso degollado. ◀▶

Elenio Pico formado en artes en la ciudad de Buenos Aires, desarrolla actividades en múltiples campos de la comunicación visual que incluyen experiencias como editor de cómics, fanzines y libros de arte de baja tirada. Fue comisario del Centro Cultural Recoleta de la Ciudad de Buenos Aires donde organiza 70 muestras de artes gráficas. En Barcelona desde el año 2000 trabaja como ilustrador para medios digitales, de prensa y editorial. Colabora con la Asociación de Dibujantes Profesionales de Catalunya y desempeña actividades docentes en el Instituto Europeo de Diseño y la Escola Massana

